

# De mi patria y de mí mismo salgo

Daniel Migueláñez

Aurelio Vargas Díaz-Toledo (eds.)



*De mi patria y de mí mismo salgo*

Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2018)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Imagen de cubierta: © Ilustración de Jaime Pahissa Laporta (1846-1928)

Editorial Universidad de Alcalá  
Plaza de San Diego, s/n • 28801, Alcalá de Henares (España).  
Página web: [www.uah.es](http://www.uah.es)

© De los textos: sus autores  
© Editorial Universidad de Alcalá, 2022  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

I.S.B.N.: 978-84-18979-67-5

Daniel Migueláñez  
Aurelio Vargas Díaz-Toledo  
(eds.)

*De mi patria y de mí mismo salgo*

Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2018)

Editorial Universidad de Alcalá  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

∞ 2022 ∞

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
CONFERENCIAS PLENARIAS .....	21
De la sífilis a la noción de contagio en <i>El casamiento engañoso</i> de Cervantes ...	23
Mercedes Alcalá Galán	
El <i>Quijote</i> en el cine: una perspectiva diferente .....	39
Carlos Alvar	
Espacios de sociabilidad y prácticas de representación en el <i>Quijote</i> y en el <i>Persiles</i> .....	61
Maria Augusta da Costa Vieira	
El nacimiento del cervantismo en Hispanoamérica: retazos de una historia de asimilación, hibridación y apropiación.....	77
Francisco Cuevas Cervera	
El lugar de la Mancha. ¿ <i>Real o imaginado?</i> .....	113
Manuel Fernández Nieto	
La conversión y sus especularidades en el universo literario cervantino .....	131
Ruth Fine	
Todo lo que se debe saber sobre el no reconocimiento de un hijo. El caso de Feliciano de la Voz ( <i>Persiles</i> , III. 2-5) .....	151
Aldo Ruffinatto	
COMUNICACIONES .....	185
<i>Quijote</i>	
Teatro y fiesta en tres episodios del <i>Quijote</i> de 1615 a la luz de <i>El Cortesano</i> , de Lluís del Milà .....	189
Maria Cecília Barreto de Toledo	
Retórica de la cordura: el último capítulo del <i>Quijote</i> .....	203
Gonzalo Díaz Migoyo	
Leones, palomas y gatos furiosos. Recorridos animales de un <i>Quijote</i> a otro .....	211
Julia D'Onofrio	
Acerca de la teatralidad en el <i>Quijote</i> .....	225
Alfredo Eduardo Fredericksen Neira	

El personaje anónimo en el <i>Quijote</i> .....	239
José Manuel Martín Morán	
El revés burlesco de la mujer y el amor en el <i>Quijote</i> : algunos retratos femeninos grotescos.....	255
Carlos Mata Induráin	
Reclusiones, jaulas y manicomios: unas suturas entre los <i>Quijotes</i> de Cervantes y Avellaneda.....	275
Aude Plozner	
Tradicón oral y creaci3n cervantina: el tema de “la princesa mona” en dos episodios del <i>Quijote</i> (I, 29-30 y II, 38-39).....	283
Augustin Redondo	
Las horas de la luz y la oscuridad ( <i>Quijote</i> I, 1-9).....	295
María Stoopen Galán	
Don Quijote en la intimidad del aposento .....	305
Bénédicte Torres	
Teatralidades en el <i>Quijote</i> y los juegos de representaci3n en la corte de los duques.....	321
Miguel Ángel Zamorano Heras	
Los lectores en la segunda parte del <i>Quijote</i> .....	337
Yunning Zhang	
 <i>Persiles</i>	
El concepto de lo admirable y la unidad mimética del <i>Persiles</i> .....	347
Hanan Amouyal	
Auristela, espejo oscuro de su otro yo .....	355
Lola Esteva de Llobet	
De asesinatos y asesinadas: mujeres que mueren o matan en el <i>Persiles</i> .....	367
Daniela Furnier	
Ficciones apasionadas en el <i>Persiles</i> y <i>Sigismunda</i> : el caso de Claricia y Domicio, la dama voladora y su esposo hechizado .....	381
Paula Irupé Salmoiraghi	
“Morisco soy, señores... pero no por esto dejo de ser cristiano”. De cristianos viejos y moriscos en el <i>Persiles</i> cervantino: una reconsideraci3n.....	393
Sue Landesman	
Los trabajos de Sigismunda .....	403
Randi Lise Davenport	
El <i>Persiles</i> y la risa .....	417
Fernando Romo Feito	

Espejularidad y pluralidad interpretativa: en torno al capítulo 18 del tercer libro de <i>Persiles</i> .....	427
Yael Shrem	
Las historias intercaladas de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño en el <i>Persiles</i> : tres ejemplos de amadores hiperbólicos o una alegoría de la peregrinación ideal .....	437
Pascual Uceda Piqueras	
El <i>ars necandi</i> del <i>Persiles</i> en la secuencia meridional .....	451
Juan Diego Vila	
<b>Teatro</b>	
La maestría de los <i>Entremeses</i> cervantinos: mucho más allá de los personajes tipo .....	467
F. Javier Bravo Ramón	
La dicotomía identidad-disfraz y su relación con el metateatro en <i>El rufián viudo</i> .....	479
Giselle Macedo	
La importancia de la écfrasis en <i>La gran sultana</i> .....	487
Ana Aparecida Teixeira de Souza	
<b>Novelas ejemplares</b>	
A vueltas con la belleza, en las <i>Novelas ejemplares</i> .....	501
Manuel Canga Sosa	
<i>Rinconete y Cortadillo</i> y el juego de máscaras .....	517
Itay Green Baruj	
Caso y prueba judicial en <i>La fuerza de la sangre</i> .....	529
Isabel Lozano-Renieblas	
Aspectos del cronotopo español en las <i>Novelas Ejemplares</i> .....	543
Wolfgang Matzat	
A vueltas con el paje poeta de <i>La Gitanilla</i> .....	553
Sara Santa-Aguilar	
Labrar, estudiar y papagayos .....	563
María Rosa Palazón Mayoral	
<b>Recepción</b>	
“Contro giganti e altri mulini”: La lengua italiana de don Quijote en las traducciones de sus aventuras .....	573
Nancy De Benedetto	

Las referencias apócrifas en Borges y Cervantes .....	583
Shani Davidovich	
El <i>Quijote</i> y la parodia a los ideales revolucionarios en la narrativa latinoamericana del siglo XXI .....	591
Clea Gerber	
“Aspectos del cielo, icónicos misterios”: Cecilio Peña y el mundo del <i>Persiles</i> .	603
María de los Ángeles González Briz	
Lectura e interpretación del <i>Quijote</i> y su reflejo en la <i>Niebla</i> de Unamuno.....	617
Áriel Lago García	
La recreación de Cervantes y el <i>Quijote</i> en la novela de código (2006-2016).....	629
Santiago López Navia	
Realismo cervantino y novela moderna.....	645
Emilio Martínez Mata	
Comentarios a la película <i>Cervantes contra Lope</i> (2016), de Manuel Huerga.....	663
Alfonso Martín Jiménez	
Cervantes bajo la mirada de Nieva: la puesta en escena de <i>Los baños de Argel</i> (1979-80).....	677
Daniel Migueláñez	
De cuando don Quijote llegó también a los pliegos de cordel en Brasil .....	699
Marta Pérez Rodríguez	
Reescrituras operísticas de <i>La fuerza de la sangre: Léocadie, drame lyrique</i> de D. F. E. Auber (1824) .....	713
Adela Presas	
Imágenes del <i>Quijote</i> en la literatura de cordel brasileña: Jô de Oliveira, “pintor” de J. Borges.....	727
Erivelto da Rocha Carvalho	
<i>Matar a Cervantes</i> , gestación y escritura de una zarzuela y libreto sobre las últimas horas del autor del <i>Quijote</i> .....	743
Alejandro Román	
Vladimir Zhedrinskiy y el <i>Quijote</i> .....	763
Jasna Stojanović	
<i>Don Quijote en Chile</i> de Ronquillo: el caballero andante y sus aventuras en Santiago de Chile en 1905 .....	779
Raquel Villalobos Lara	
El <i>Persiles</i> en la zarzuela.....	789
Alicia Villar Lecumberri	
De continuaciones e imitaciones: El <i>Quijote</i> en las obras de Andrés Trapiello ...	799
Vijaya Venkataraman	



*Varia*

Giuseppe Malatesta, Cervantes y la teoría sobre la “novela” .....	815
Anna Bognolo	
El distanciamiento humanista y las fuentes de la ironía cervantina .....	829
Ricardo J. Castro García	
Don Quijote y el carnaval: adaptaciones intersemióticas brasileñas .....	841
Silvia Cobelo	
Teorías cervantinas madariaguescas en la actualidad digital o de cómo la ciencia humanística no se percibe como útil (2008-2018).....	855
Alexia Dotras Bravo	
“Y era la verdad que por él caminaba”: las dimensiones cambiantes de Campo de Montiel y el lugar de la Mancha .....	867
José Manuel González Mujeriego	
H. D. Inglis y el concepto de veracidad en la ruta de don Quijote .....	887
Jorge Fco. Jiménez Jiménez	
Cervantes y Cristóbal Suárez de Figueroa .....	901
Jacques Joset	
La fortuna de las <i>Novelas ejemplares</i> en China.....	909
Xinjie Ma	
Catalina de Salazar, personaje de ficción.....	919
Howard Mancing	
Ejercicios retóricos y sofística literaria.....	935
José Luis Martínez Amaro	
El soplo del Carnaval: Don Quijote frente a poderes y contrapoderes.....	943
Cristina Múgica	
Visiones y espectáculos alegóricos en el mundo cervantino .....	955
Ana Suárez Miramón	

## Reclusiones, jaulas y manicomios: unas suturas entre los *Quijotes* de Cervantes y Avellaneda

Aude Plozner  
*Université Lumière Lyon 2*  
*Universidad de Huelva*

RESUMEN: Mediante un estudio contrastivo de ciertos episodios del *Quijote* de Cervantes y de la continuación de Avellaneda, trataremos de poner de relieve los estrechos vínculos que mantienen las dos partes originales con la polémica propuesta avellanedesca. A este respecto, demostraremos que el tema de la reclusión tiene un especial interés y que lugares como la casa del protagonista, su biblioteca, la cárcel y los manicomios, establecen sólidos vínculos de relación entre los tres *Quijotes*.

PALABRAS CLAVE: *Quijote*; Cervantes; Avellaneda; Reclusión.

Aun cuando durante mucho tiempo permaneció encerrada en el cajón de las obras de poco interés y de mala calidad, y sobre todo sometida a un sinnúmero de polémicas y de críticas acerbas, la continuación del *Quijote* escrita por Alonso Fernández de Avellaneda se ha visto rescatada en estos últimos años por un creciente número de investigadores. Y los esfuerzos han dado su fruto. Hoy día, los críticos se esfuerzan cada vez más en ofrecer una perspectiva literaria a dicha obra, diversificando de este modo los estudios que se centraron sobre aspectos externos, como la identidad del continuador, la enemistad que le opone al autor primero, o bien las condiciones de aparición del libro, cuestiones por supuesto esenciales, pero que no pueden aclarar ni explicar todos los aspectos de la novela. Con tal fin, este trabajo se centra en una cuestión literaria que nos parece decisiva a la hora de estudiar las relaciones entre los tres *Quijotes*: la temática de la reclusión.

En el primer capítulo de la *Primera parte* cervantina, don Quijote aparece encerrado en su biblioteca y al final de la novela el cura y el barbero hacen todo lo posible

para llevarlo a casa. En el primer capítulo del *Segundo Tomo* apócrifo, la casa del protagonista adquiere una dimensión carcelaria, y al final de la novela, los burladores resuelven llevar a don Quijote al manicomio de Toledo. Por fin, se abre la *Segunda parte* con el cuento del barbero acerca de un loco supuestamente vuelto a la cordura en el manicomio de Sevilla –que refiere metafóricamente a la situación de don Quijote– y se cierra el libro con la vuelta de don Quijote a su casa gracias a las maniobras de Sansón Carrasco. En definitiva, en los confines de las tres novelas– el primer y el último capítulo de las dos partes cervantinas y de la continuación avellanedesca– aparecen con un papel decisivo estos espacios de reclusión. Partiendo de esta constatación, se impone la necesidad de comparar las tres narraciones, para calibrar la importancia de los vínculos entre estas reclusiones, que podrían establecer singulares vínculos entre los *Quijotes* de Cervantes y Avellaneda.

En primer lugar, propondremos un examen funcional de la casa, que surge a la vez como lugar de nacimiento de la locura, y paradójicamente, según los personajes, como un supuesto agente curativo. Luego, proseguiremos el análisis de la casa en relación con las cadenas que inmovilizan a don Quijote en la continuación avellanedesca, las cuales, lejos de paralizar la narración, renuevan las aventuras, ofreciendo inéditas modalidades de encierro. Por fin, y de manera complementaria, nos centraremos en los manicomios de Sevilla y de Toledo, dos hitos esenciales que tejen vínculos estrechos entre las novelas.

## I. LA PARADÓJICA CASA DEL HÉROE CERVANTINO: RAÍZ DEL MAL Y REMEDIO PARA CURARSE

El primer lugar cerrado que aparece en la novela cervantina es la propia biblioteca del protagonista, en la que “se le pasaban noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio” (I, 1: 29). Esta primera modalidad de reclusión consiste en un aislamiento voluntario por parte del protagonista. Si este lugar le permite, por una parte, apartarse del convencionalismo dejando libertad a su imaginación, por otra, termina por repercutir sobre su equilibrio fisiológico y mental: “del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio” (I, 1: 29-30). De hecho, su biblioteca personal constituye, según el cura y el barbero, la raíz del mal que sufre, pues no solo aparta al hidalgo del mundo, sino que altera su razón hasta transformarlo en caballero andante.

El empeño de sus allegados en cuidarle y en mejorar su estado resulta determinante. Empieza a dibujarse un proceso de curación que se articula en torno a la noción de confinamiento espacial: “Uno de los remedios que el cura y el barbero dieron por

entonces para el mal de su amigo fue que le murasen y tapiasen el aposento de libros, porque cuando levantase no los hallase –quizá quitando la causa cesaría el efecto– (I, 7: 70). La primera etapa consiste en “murar” y “tapiar” –retomando los términos empleados– la causa de su trastorno, esto es, poniendo en cuarentena el germen de su locura para que no le siga afectando.

Posteriormente, este procedimiento de espacialización de la locura se ve reforzado por otra reclusión, la del protagonista: “le llevarían a su lugar, donde procurarían ver si tenía algún remedio” (I, 26: 257). No solo construyen paredes alrededor de la biblioteca, sino también alrededor del propio loco. El horizonte se ve cada vez más reducido, cercando progresivamente al caballero: el enfermo tiene que ser “*enfermé*”. La coincidencia fónica y gráfica del término francés que significa “encerrar” es oportuna, aunque los términos no comparten, desgraciadamente, la misma etimología. No obstante, evoluciona la estrategia de confinamiento: después de cerrar la biblioteca, los personajes conciben constantemente ingeniosos subterfugios para encerrar al caballero. Tanto en la *Primera parte* con el travestismo del cura, de Dorotea, de don Fernando y de don Luis, como en la Segunda, con las estratagemas de Sansón Carrasco, se esfuerzan todos, obsesivamente, por alcanzar su objetivo, el de retener a don Quijote entre las paredes de su casa. A la postre, estas paredes, cimientos de la locura quijotesca, se convierten, paradójicamente, en esperanza de mejoría.

Si la *Primera parte* se centra en la dinámica de la vuelta del caballero hasta su aldea, como bien lo recalca el uso del verbo “llevar”, la harta conocida jaula de palos que transporta a un don Quijote casi animalizado al final de la *Primera parte* augura el cambio de tono adoptado en la *Segunda parte* de sus aventuras.

En el libro de 1615, la resolución de recluirlo se vuelve recurrente y firme. Desde el primer capítulo (lo estudiaremos en detalle en la tercera parte), el barbero cuenta la historia de un loco recluido en el manicomio de Sevilla, refiriendo a la situación del caballero y para disuadirlo de salir otra vez en busca de nuevas aventuras. Luego, conforme al subterfugio planeado por Sansón Carrasco, el cura y el barbero deciden recluirlo por mucho tiempo: “le había de mandar se volviese a su pueblo y casa y *no saliese de ella en dos años*”, “podría ser que en el tiempo de *su reclusión* se le olvidasen sus vanidades”, y finalmente, “que *no saliese de [su lugar] en todo un año*” (II, 15: 657; II, 65: 1049). En definitiva, Cervantes desarrolla la pista de la gavia improvisada de 1605, haciendo hincapié en la resolución del problema por medio de la vuelta del personaje a su pueblo, lo cual implica un inmovilismo radical y duradero.

## II. EL UNIVERSO CARCELARIO AVELLANEDESCO: ENCADENAR LA NOVELA ORIGINAL CON LA CONTINUACIÓN, ENCADENAR A DON QUIJOTE

En la continuación avellanedesca, el autor tordesillesco prolonga las propuestas cervantinas de la *Primera parte*, hasta renovarlas considerablemente. Ya en el primer capítulo, el escritor reanuda con la idea de confinamiento en la casa y la lleva a su extremo.

Después de haber sido llevado don Quijote por el cura y el barbero y la hermosa Dorotea a su lugar en una jaula con Sancho Panza su escudero, fue metido en un aposento con una muy gruesa y pesada cadena al pie, adonde, no con pequeño regalo de pistos y cosas conservativas y sustanciales, le volvieron poco a poco a su natural juicio. Y para que no volviese a los antiguos desvanecimientos de sus fabulosos libros de caballerías, pasados algunos días de su encerramiento, empezó con mucha instancia a rogar a Madalena, su sobrina, que le buscase algún buen libro en que poder entretener aquellos setecientos años que él pensaba estar en aquel duro encantamiento [...], con la cual lición, olvidándose de las quimeras de los caballeros andantes, fue reducido dentro de seis meses a su antiguo juicio y suelto de la prisión en que estaba (Avellaneda, 1614: 13-14).

Efectivamente, recuerda la situación final de la *Primera parte* –el transporte en la jaula– e introduce nuevas modalidades de encierro, la cadena y la prisión. Estas aportaciones llevan en sí connotaciones semióticas que invitan a encadenar la *Primera parte* con el *Segundo Tomo* y que confieren al espacio de la casa una dimensión carcelaria, la cual prefigura sutilmente las reclusiones más convencionales que quedan por venir. Desde las primeras líneas, es manifiesta la intención del continuador de suturar la novela cervantina con su propia novela y, al mismo tiempo, de seguir su trabajo creativo distanciándose del original.

En la novela original, cuando los cuadrilleros de la Santa Hermandad topan con don Quijote en la venta, no lo llevan con ellos porque se dejan convencer de que no se trata de un criminal, sino de un loco. Mientras Cervantes apenas amenaza a su protagonista con una reclusión oficial, Avellaneda lo pone en práctica de manera reiterada y sin el más mínimo remordimiento. Primero encierra al protagonista mediante el aparato judicial en la prisión de Zaragoza en el capítulo 8, e incluso a Sancho en el capítulo 24, y, finalmente, deja al caballero en la Casa del Nuncio de Toledo al final de la novela. Estas reclusiones judiciales y médicas establecen una verdadera dialéctica entre la locura y la delincuencia. El manicomio de Toledo se confunde completamente con el universo carcelario: se describen a los locos como “hombres presos”, “presos

para castigarlos”, encerrados con “rejas de hierro”, y llevan “cadenas, [...] grillos y [...] esposas”, “una gruesa cadena al pie y en las dos manos unos sutiles grillos que le servían de esposas” (Avellaneda, 1614: 387-388). Esta descripción se inscribe en la época en la que se empieza a confinar los orates y que llegue a plantearse un auténtico debate sobre el lugar que ocupan en la sociedad del siglo xvii. Efectivamente, no se les dedica un espacio específico a su enfermedad hasta el siglo xviii y xix. En los lugares denominados hospitales, cárceles y casas de locos, los locos se entremezclan con una población variopinta en un mismo espacio social que no es exactamente el de la miseria ni el de la enfermedad (Foucault, 1972: 139). Finalmente, el paralelismo más que evidente con el mundo carcelario impone una vuelta atrás a la cárcel de Zaragoza, en la que don Quijote fue maltratado, encadenado, violentado y tratado como si fuera un verdadero criminal. Este hecho remite, además, como bien lo evidencian M. Joly y D. Álvarez Roblin, el encadenamiento de algunos verdaderos criminales, como los galeotes del capítulo 22 de la *Primera parte* original, en especial el de Ginés de Pasamonte (Joly, 1996: 155-156; Álvarez Roblin, 2014: 333-334). Volveremos más adelante sobre este punto.

No quisiéramos afirmar con certidumbre que la firme resolución de Sansón Carrasco de ver a don Quijote recluso por mucho tiempo sea una consecuencia directa del camino carcelario que emprende el protagonista avellanedesco, sino que estas propuestas pudieron contribuir, en mayor o menor medida, al cambio de tono operado por Cervantes en 1615. Sin embargo, esta sugerencia se puede sostener tanto más cuanto que Cervantes reanuda su historia con la idea avellanedesca de encerrar al protagonista en un manicomio.

### III. EN TORNO AL MANICOMIO: UNAS SUTURAS ENTRE LA CONTINUACIÓN Y LA SEGUNDA PARTE CERVANTINA

Cervantes –no cabe duda– se inspiró en narraciones folklóricas para escribir el cuento del barbero del primer capítulo de su *Segunda parte*. Aun así, la reclusión de don Quijote en el manicomio de Sevilla, aunque sea meramente metonímica, comparte irrefutables y significativas semejanzas con el encierro del don Quijote avellanedesco en el manicomio de Toledo. Este cuento lo elige el barbero para que don Quijote no salga de nuevo en busca de nuevas aventuras. Y si le viene “de molde”, como bien lo dice (II, 1: 552), para divulgar sus reservas en cuanto a su tercera salida, lo cierto es que el cuentecillo que le sirve de apoyo para una especie de sesión de enseñanza *excontrario* recuerda hasta cierto punto el proceder avellanedesco. Sin embargo, aun cuando Cervantes reanude su trama con la reclusión en el manicomio, esto no significa

que siga estrictamente la línea dictada por Avellaneda. Más bien juega con ella, componiendo una serie de sutiles analogías, enmarañadas, entre los locos cervantinos y avellanedescos.

Antes de entrar en el texto y de analizar estas analogías, conviene resumir brevemente la situación de cada loco.

En el último capítulo del libro de Avellaneda, don Quijote entra en la casa del Nuncio de Toledo, en la cual se topa especialmente con dos locos: el loco del caldero, que avisa al protagonista de que está en un manicomio y que están a punto de encerrarlo, y luego, el loco clérigo enjaulado, que parece ser sabio y justo por sus palabras, pero que finalmente muerde la mano del caballero con una gran furia.

En el cuento del barbero, un loco licenciado, encerrado en el manicomio de Sevilla, piensa haber recobrado el juicio y escribe una carta al arzobispo para que le permita salir del hospicio. El capellán que debe comprobar sus palabras juzga que el loco da pruebas de su entero juicio y está a punto de salir. Sin embargo, el orate se despidió de sus compañeros diciéndoles que tengan fe en Dios, con lo cual uno de aquellos locos se enfurece y le dice que, si lo liberan, en tanto que Júpiter, castigará Sevilla con tres años de sequía. Desgraciadamente, el insensato casi liberado contesta al capellán que no se preocupe porque él es Neptuno, dios de las aguas, y hará llover para arreglar la situación. Finalmente, el capellán se da cuenta de que sigue tan loco como antes, toma la excusa de volver otro día para su salida y así lo deja encarcelado en el manicomio de Sevilla.

El primer tríptico de personajes que destaca es el del loco licenciado cervantino, el loco del caldero avellanedesco, y, por metonimia, don Quijote. Los tres tienen en común una reversibilidad latente: son “loco[s] y con lúcidos intervalos” (II, 1: 553), aunque parecen estar “cobrando un poco de juicio” (Avellaneda, 1614: 388). Pero lo más curioso es el detalle con el que están ataviados respectivamente: en el capítulo avellanedesco, el primer loco con quien topa don Quijote lleva un caldero, y en el cuento cervantino, para responder al loco que se toma por Júpiter, el loco licenciado se toma por el dios de las aguas Neptuno, capaz de remediar la sequía. Aunque estos atributos acuosos sean detalles, no se puede negar esta connotación común que invita, en cierta medida, a contemplar una relación de semejanza entre ambos locos.

El segundo tríptico, justamente, tiene que ver con el loco Júpiter, que el barbero describe como “loco furioso, aunque entonces sosegado y quieto” (II, 1: 554). Este recuerda el largo y soberbio discurso del loco clérigo avellanedesco seguido de su “repentina furia” (Avellaneda, 1614: 392). Y asimismo, este loco clérigo presenta analogías llamativas con la figura de Ginés de Pasamonte en la *Primera parte* cervantina por varias razones: primero, por su estado de cautivo: el uno en una jaula, el otro

encadenado; luego por su soberbia: el uno se jacta de ser teólogo, sacerdote, filósofo, médico, astrólogo y poeta, y el otro se jacta de ser un gran autor y de haber escrito un buen libro que cuenta su vida; y, por fin, por el acto violento que ocasiona a don Quijote: el uno, muerde a don Quijote mientras lo defiende, y el otro hace llover piedras sobre él después de haberle liberado. Con este orate esquizofrénico del cuentecillo, que encarna un dios mítico y destructor, Cervantes parece tender lazos con el carácter violento y megalómano de Pasamonte –sea conscientemente o no–, más bien minimizado por Avellaneda con el loco clérigo.

Los juegos de espejos elaborados en torno estos dos manicomios, que ofrecen una conexión visible entre los confines de los libros y que permiten establecer un diálogo entre los autores por medio de paralelismos ficcionales, son el reflejo de una multitud de singulares enlaces que vinculan las tres partes. En nuestro caso, el paralelismo establecido entre la vida del héroe y la historia del barbero provoca la ira de don Quijote, una reacción violenta y tajante, que evoca sin duda y por metonimia el rechazo y el distanciamiento que quiere establecer Cervantes con la obra apócrifa o, más precisamente, con el desenlace del *Segundo Tomo*. Cabe señalar que, en cualquier caso, tanto la solución radical de Avellaneda de internar a don Quijote en un manicomio, como la historia didáctica del barbero, por astutas que sean estas estrategias, no funcionan a la hora de refrenar las ansias caballerescas del hidalgo: fracasando, las dos modalidades de reclusión, tanto en casa como en el manicomio, pues más bien vienen a convertirse en lugares de transición.

#### IV. CONCLUSIÓN

No cabe duda de que la noción de reclusión es prometedora a la hora de vincular los tres *Quijotes*. Encerrar y atar son soluciones que contemplan a la vez los personajes para reprimir la alienada tendencia del caballero, y los dos escritores coinciden (conscientemente o no) a la hora de conectar y establecer un diálogo entre las tres partes de las aventuras quijotescas, sean verdaderas o falsas. En definitiva, las modalidades del encierro propuestas en las tres obras –biblioteca, casa, cadena de hierro, jaula, cárcel, manicomio– se entremezclan y compenetran como si se tratara de representar la verdad histórica del procedimiento de aislamiento de una población calificada de marginal, e, invitan, gracias a sus posiciones liminares en los libros, a considerarlas como bisagras o hilos que encuadernan el tríptico de las aventuras de don Quijote.



## BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ ROBLIN, David (2014), *De l'imposture à la création: le Guzmán et le Quichotte apocryphes*, Madrid, Casa de Velázquez.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (2007), *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Madrid, Punto de lectura.
- DÄLLENBACH, Lucien (1977), *Le récit spéculaire. Essai sur la mise en abyme*, Paris, Seuil.
- FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA, Alonso (2014), *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Luis Gómez Canseco (ed.), Madrid, Real Academia Española.
- FOUCAULT, Michel (1972), *Histoire de la folie à l'âge classique*, Paris, Gallimard.
- IFFLAND, James (1999), *De fiestas y aguafiestas. Risa, locura e ideología en el "Quijote" de Avellaneda*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert.
- JOLY, Monique (1996), "Historias de locos", en *Études sur "Don Quichotte"*, Paris, Publications de la Sorbonne: 151-161.
- MEUNIER, Philippe (2015), "Una historia de jaulas o cómo dialogan las dos partes de *Don Quijote de la Mancha*", en *Volver al Quijote de Cervantes (1615-2015)*, Santa Bárbara, Anejos de *E-Humanista*, 2: 10-16.

*De mi patria y de mí mismo salgo*

**Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas**  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2015)

Universidad Complutense de Madrid  
Facultad de Filología

**Comité Local Organizador**

**Presidente**

José Manuel Lucía Megías

**Secretario-Tesorero**

Aurelio Vargas Díaz-Toledo

**Miembros del Comité Local Organizador**

Esther Borrego Gutiérrez

Álvaro Bustos

Isabel Colón

José Ignacio Díez

Manuel Fernández Nieto

Antonio Garrido

Javier Huerta

Julio Vélez

**Comité Científico**

Alexia Dotras

Ruth Fine

Steven Hutchinson

Kenji Inamoto

Isabel Lozano-Renieblas

José Manuel Martín Morán

Carlos Mata

Vibha Maurya

José Montero Reguera

Jasna Stojanović

María Stoppen

Bénédicte Torres

Juan Diego Vila

Alicia Villar Lecumberri



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



ASOCIACIÓN DE  
CERVANTISTAS



ISBN 978-84-18979-67-5



Universidad  
de Alcalá

INSTITUTO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIÓN  
MIGUEL DE CERVANTES